

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción trimestre España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción diríjase á Pablo Iglesias,
la de Administración á Felipe Peña Cruz.

Y LOS SUEÑOS...

Nuestros burgueses han soñado estos días; sí, han soñado dos cosas: que el Socialismo decrece en todo el mundo, y que el Socialismo se hace oportunista.

Del sueño primero han sido motivo las elecciones habidas en Alemania y el Congreso del Partido del Trabajo celebrado en Belfast (Inglaterra).

El haber perdido puestos en el Reichstag la Democracia Socialista, aunque haya ganado, 248.000 votos después de una lucha con los partidos burgueses cual no se conoce otra, significa para nuestros burgueses una derrota efectiva. De seguir siendo derrotada de igual manera la Democracia Socialista durante diez ó doce años, tendrá cuatro millones de votos. ¡Una insignificancia!

En Belfast discutióse una cuestión de táctica. Quelch, socialista, propuso que el Partido del Trabajo adoptase los principios del Socialismo, y otros socialistas, Peter Curran, Bruce Glasier y Keir Hardie, se opusieron, por haber todavía en ese partido muchos obreros que no son socialistas; y ante este hecho, *Le Temps*, en Francia, y en España, repitiéndole, *El Correo* y otros periódicos, afirman que ha perdido numerosas fuerzas en Inglaterra el Socialismo. ¡Sueño y nada más que sueño! Jamás hubo en la Cámara de los Comunes tantos socialistas como hoy, y, que se sepa, no llevan socialistas al Parlamento los enemigos de éstos.

Para justificar la pérdida de fuerzas socialistas en otros países no citan nada los burgueses soñadores; indudablemente debe ser porque sí; pero ante tan poderoso motivo ocurrenos preguntar: ¿Ha perdido fuerzas en Francia? ¿Las ha perdido en Rusia? ¿Han venido á menos en Italia, Suiza, Bélgica, Holanda, Dinamarca y demás países? No; por el contrario, en todas partes han aumentado. Dentro de poco se verificarán elecciones en Austria, y ellas dirán el retroceso que sufren los socialistas. En nuestro país no ha habido avance el último año, según hemos indicado; ¿pero se debe á que hayan dejado de ser socialistas los que lo eran? No; cada vez hay más; pero muchísimos de ellos han tenido que expatriarse en busca de trabajo y otros que trasladarse de localidad, perdiéndose la organización en los puntos que residían. ¿Dónde, dónde, pues, está la disminución de las fuerzas socialistas?

Además, como hecho general, es imposible esa disminución. ¿Es que los partidos burgueses, en su función diaria, no acreditan que son órganos de la clase capitalista y que á los intereses de ésta atienden, preocupándose solamente de los obreros en aquella proporción que les obliga la fuerza de los mismos? ¿Es que el desarrollo industrial, la evolución económica, no pone ante la vista de mayor número de individuos cada día el antagonismo entre los intereses patronales y los intereses proletarios? ¿Es que la acción de éstos, refleja ó directa, sobre los Poderes públicos no es mayor cada vez?

En condiciones tales, el Socialismo no puede menos de acrecer constantemente. Y vengamos al otro sueño, al de que el Socialismo se hace oportunista.

¿Quién da verdaderamente la nota del carácter del Socialismo? Sus Congresos internacionales. ¿Y qué ha dicho el último, el de Amsterdam? Veámoslo:

El Congreso repudia enérgicamente las tendencias revisionistas encaminadas á cambiar nuestra táctica probada y gloriosa basada en la lucha de clases y á reemplazar la conquista del Poder político mediante una lucha tenaz contra la burguesía, por una política de concesiones al orden establecido.

La consecuencia de esa táctica revisionista sería hacer de un partido que persigue la transformación más rápida posible de la sociedad burguesa en sociedad socialista (y por consecuencia de un partido revolucionario en el mejor sentido de la palabra), un partido que se contentase con reformar la sociedad burguesa.

Por esta razón, el Congreso, persuadido de que los antagonismos de clase, lejos de disminuir, van acentuándose—opinión opuesta de todo en todo á las tendencias revisionistas existentes—, declara:

1.º Que el Partido declina toda responsabilidad, cualquiera que ella sea, en las condiciones

póliticas y económicas basadas en la producción capitalista y, por consiguiente, que no puede aprobar ninguna clase de medios que tiendan por su naturaleza á mantener en el Poder á la clase dominante.

2.º Que la Democracia Socialista no puede aceptar ninguna participación en el Gobierno en la sociedad burguesa, de conformidad en este punto con el orden del día Kautsky votado en el Congreso internacional de París de 1900.

Además, el Congreso repudia toda tentativa que se haga para encubrir los antagonismos de clase, siempre crecientes, con el fin de facilitar una aproximación á los partidos burgueses.

El Congreso espera que los representantes del Partido en los Parlamentos se servirán de su poder creciente, tanto por el aumento de su número como por el acrecentamiento considerable de la masa de electores que los sigue, para perseverar en su propaganda sobre la aspiración final del Socialismo y, de conformidad con nuestro programa, para defender de la manera más resuelta los intereses de la clase obrera, la extensión y la consolidación de las libertades políticas; para reivindicar la igualdad de los derechos para todos; para continuar, con más energía que nunca, la lucha contra el militarismo, contra la política colonial y imperialista y contra toda injusticia, esclavitud y explotación, y, finalmente, dedicarse con energía á perfeccionar la legislación social y á hacer posible á la clase obrera el cumplimiento de su misión política y civilizadora.

Por virtud de este acuerdo se creó la unidad socialista en Francia, deshaciéndose el bloque que con las izquierdas republicanas formaba el grupo jauresista en la Cámara, y excluyóse del Partido á Briand en cuanto aceptó la cartera de Cultos, y los 52 diputados socialistas unificados, vencedores en las elecciones últimas, han formado un grupo independiente, que vota con el Gobierno cuando éste propone algo que á los trabajadores conviene, y que protesta y vota contra él cuando comete tropelías con los obreros ó cuando propone algo que les daña.

En Alemania los socialistas se han mostrado más intransigentes que nunca, importándoles muy poco haber perdido algunos elementos de su extrema derecha, y seguirán esa actitud y aun quizá la acentúan ante los desplantes del emperador y el encarnizamiento mostrado recientemente contra ellos por los partidos burgueses.

En los demás países la actitud de los socialistas corresponde igualmente á la tendencia marcada por el citado acuerdo, y si en alguno de ellos una parte de nuestras fuerzas se olvida de él, pronto la otra, por medio de los toques de atención de la crítica, las hace volver al buen camino.

En España, los deseos expresados por una parte de los socialistas de llegar á una coalición con los republicanos podrá ser más ó menos acertada, pero no significa la cesación de la intransigencia en lo fundamental. Aun cualquier yerro que en este sentido se cometa, servirá para marcar luego con más fuerza el carácter de intransigencia contra los elementos burgueses.

Sueñan, sueñan los enemigos del Socialismo al aseverar que las fuerzas de éste sufren merma y que se hacen transigentes con los mantenedores del régimen capitalista, y si en ese estado continúan, la realidad los sacará de él, sorprendiéndoles desagradablemente.

La semana burguesa.

Tema de actualidad ha sido estos días la proposición presentada en la Agrupación Socialista madrileña para ir á las elecciones con el partido republicano, y casi todos los periódicos se han ocupado de él, concediéndole la importancia que el asunto merecía, aunque incurriendo varios de ellos en notorias inexactitudes, hijas del modo peculiar de cada uno de apreciar las cuestiones que atañen á nuestro partido.

Por ejemplo, el *Heraldo*, en un bien meditado artículo dedicado al proyecto de coalición republicano-socialista—de la que, dicho sea de paso, se declara adversario—, afirma injustamente que el Socialismo «ha podido ser en España, y no es, una fuerza mayor, de amplio espíritu, abierto á todos los intelectuales, sin el prejuicio tradicional é histórico de mirar á esos elementos con apecho, con desconfianza, como una casta aparte, que al acercarse á las

nuevas ideas sólo pretendía perturbar y aun explotar á los obreros manuales».

Ese prejuicio—de que, por desgracia, no es el *Heraldo* el único en participar—es completamente infundado por lo que á los socialistas se refiere.

Y la prueba más concluyente de ello es que á cuantos hombres de carrera han venido á nosotros, los hemos recibido con los brazos abiertos y les hemos confiado cargos en nuestros organismos á poco que ellos han manifestado deseos de trabajar por la idea.

Ahora, de los intelectuales más ó menos auténticos que van á un partido con el simple objeto de «hacer carrera», de esos sí huimos, porque son una plaga.

Y de ellos creemos que deben huir todos los partidos honrados.

También *El País*, en los artículos que ha dedicado al asunto, ha dicho que la coalición debía pactarse porque es necesario purificar el sufragio, y porque si ellos nos daban fuerza y votos, nosotros, en cambio, podíamos proporcionar un excelente cuerpo de interventores.

En realidad, como argumentos no son decisivos éstos de *El País*, porque por nuestra parte, con coalición y sin ella, la pureza del sufragio es una verdad, y por lo que respecta á los interventores socialistas, con coalición ó sin ella, todos tienen por misión defender por igual al par que los suyos, los derechos de los ciudadanos que van á emitir sus sufragios, así como los de los interventores de los demás partidos.

El flamante órgano de Soriano ha publicado, «á título de curiosidad», dice, un avance de la composición del futuro Congreso.

Según esa estadística, á los socialistas se nos «reservaban» dos puestos, y sólo «á título de curiosidad» vamos á copiar cómo, según *España Nueva*, los íbamos á conseguir.

Dice así el *Brujo* que tiene *España Nueva* para enterarse de todo:

Respecto á coaliciones, da por seguro que liberales y conservadores votarán de bracte contra republicanos, y que, por mediación de Dato, elegirán á Iglesias ó á Quejido, á cambio de tener, para el Gobierno, los votos socialistas de toda España.

Y aunque *España Nueva* se atreve á poner en duda la predicción del *Brujo*, no por eso deja de acoger la especie.

Con la más piadosa intención, por supuesto.

Otros periódicos también han hablado del asunto; pero como no es cosa de alargar desmesuradamente estas impresiones, y teniendo en cuenta además que ya la proposición ha sido juzgada, no nos hacemos cargo de más opiniones, y concluimos haciendo constar que, en general, cuantos diarios se han ocupado de la cuestión lo han hecho serenamente y concediendo á nuestro Partido la nota de sensatez y de juicio que viene siendo su característica.

Los Sres. Moret y Montero Ríos, los prohombres más prohombres del partido liberal, han resuelto, de común acuerdo, declarar reconstituidas las huestes del liberalismo bajo la indiscutible jefatura del primero.

El método elegido para ungirse jefe no será muy democrático que se diga; pero tiene la ventaja de ser muy expeditivo.

Verdad es que para proceder así no han contado con la inevitable huésped, y que por consiguiente corren grave riesgo de que ésta les corrompa las oraciones.

Pero es tan dulce forjarse ciertas ilusiones...

D. Melquiades Alvarez, el elocente diputado y cacique asturiano, ha dado un salto y se ha plantado en la provincia de Ciudad Real dispuesto á hacer la felicidad de los habitantes del distrito de Alcázar, siempre que éstos le concedan su representación en el futuro Congreso.

D. Melquiades pide á todos, sin distinción, los votos, porque esta vez trae la novedad de no presentarse con color político

co determinado, es decir, en clase de camaleón.

Son sus propias palabras: Aquí en este distrito, quiero representar exclusivamente una política de moralidad, de orden de dignificación administrativa y social, de reedificación de esta comarca, víctima de un caciquismo que vive de los vicios históricos que han corrido los cimientos del Estado.

Sin duda D. Melquiades no tiene mucha seguridad en que «le saquen» por su feudo asturiano y quiere cubrirse con esa jugadita.

Es mucho hombre D. Melquiades.

Los periódicos han publicado estos días largas relaciones de obras que van á realizarse por cuenta del Ayuntamiento de Madrid, con objeto, al parecer, de conjurar la crisis obrera.

Pero es el caso que esas obras son de las que se hacen con el personal fijo del Municipio y nada pueden influir para aminorar la susodicha crisis.

¿Será esto un error de información ó una copia de aquellos fantásticos proyectos con que el Sr. Aguilera pretendía deslumbrarnos?

Mucho es de temer, porque ya es sabido que todo se pega, excepto la hermosura.

Algunos círculos republicanos de Madrid «siguiendo la costumbre establecida», han celebrado los anuales bailecitos de máscaras.

Con la particularidad este año de que las fechas de los bailes casi han coincidido con la del aniversario de la proclamación de la República del 73.

Ya que la proclamación de la segunda República esté por ahora un poco lejos, debido á que los republicanos se encuentran casi en igual estado de descomposición que á la fecha del histórico 3 de enero, nada más natural sino que amortigüen sus penas al cómpas de polkas y valeses.

En la Ciudad Lineal se ha colocado la primera piedra para la construcción de una plaza de toros.

Seguramente no dirá esta vez Mariano de Cavia lo que en cierta ocasión, con motivo de haberse colocado la primera piedra de cierto monumento.

Que sería la primera y la última.

Entre nosotros todo se eterniza; pero todo cuanto atañe á la tauromaquia se realiza y ventila con pasmosa rapidez.

Es para lo único que sacudimos nuestra «tradicional» pereza.

Recomendamos al gobernador civil de Málaga, ó á su superior jerárquico, ó á quien corresponda, la conducta del monterilla interino de Campillos, quien, al presentarle hace días unos compañeros el oficio en que se daba cuenta del cambio de domicilio del Centro Obrero, no sólo se negó á oír á los que lo llevaban, sino que lo rasgó en un arranque de soberbia.

Bueno sería que al tal alcalde se le hiciera entender que esos procedimientos no sólo están refidos con la conducta á que el cargo obliga, sino principalmente con los más elementales deberes de buena crianza.

Pero, sí, sí; váyale usted con margaritas al puercito...

Los patronos de Villanubla se han juramentado para no dar trabajo á los obreros asociados.

En esta labor antihumanitaria les ayuda con todas sus fuerzas el sacristán de la parroquia, que oficia de gancho reclutador de cuantos infelices puede.

También el cura de Mora de Toledo la ha emprendido con los trabajadores porque éstos no adquieren la «santa bula».

De estos casos tenemos todos los días, y ellos demuestran que los ministros del Señor se cuidan más de las viles pasiones é intereses terrenos que de las obligaciones de su sagrado ministerio.

No en balde es la religión uno de los más firmes sostenes de la sociedad actual.

Trabajadores: Una sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

Á las organizaciones socialistas y á todas las colectividades obreras.

Estimados compañeros: La enorme condena—ocho años de presidio—que impuso la Audiencia de Bilbao á nuestro querido correligionario Acevedo, ha sido confirmada por el Tribunal Supremo.

En nombre de la ley condenó aquella Audiencia; en nombre de la ley sanciona esa condena el más alto Tribunal de la nación, haciendo vestir el traje de presidiario á un hombre honrado, honradísimo, por haberse permitido hacer un ligero comentario sobre un acto realizado por el jefe del Estado.

Aunque fundado en la ley, ese fallo entraña una verdadera injusticia, y este Comité entiende que contra ella deben protestar enérgicamente todos los que luchan por grandes ideales, todos los que quieren acabar con las iniquidades y los crímenes de este régimen social.

No hacerlo sería una cobardía; más aún, una grave falta de solidaridad.

El deber, pues, nos impone celebrar mitin, y condenar en ellos como se merece no ya la ley que permite dictar sentencias tan opuestas á la justicia, sino las instituciones que han elaborado esa ley y las que la mantienen.

Celebrémoslos pronto, cumpliendo todos como buenos.

Madrid, 10 de febrero de 1907.—Por el Comité Nacional: MARIANO GARCIA CORTÉS, secretario.—PABLO IGLESIAS, presidente.

Ningún socialista debe estar satisfecho de sí mismo si no logra hacer algunos adeptos á sus ideas al cabo del año.

EN EL MUNICIPIO

Sesión ordinaria del 8 de febrero.

La abrió el Sr. Dato á las once menos cuarto. Leída y aprobada el acta de la anterior, el alcalde apoyó una moción en que propone la refundición de los créditos de 60.000 y 20.000 pesetas consignados en el presupuesto vigente para crisis en los meses de enero á septiembre, á fin de poder proporcionar hoy trabajo al considerable número de obreros que hay de más.

Dijo que este dinero será reembolsable, porque aplicándole ahora al pago del trabajo que se realice en las excavaciones del terreno donde ha de construirse la Casa de Correos, en el momento que se proceda á la edificación de aquélla le abonará el contratista.

Agregó que desde el lunes próximo se dará papeleta á todos los obreros que la soliciten y pidió autorización para hacer todo cuanto sea posible á fin de colocar á los obreros desocupados. El Sr. Santillán se mostró conforme con lo propuesto por el alcalde y recordó una proposición presentada por la minoría republicana pidiendo que el Estado proceda á realizar varias obras.

Manifestó el alcalde que dicha proposición podía ir unida á la moción á manera de apéndice. El Sr. Santillán aceptó la idea.

Largo Caballero, en nombre de la minoría socialista, se mostró conforme con la moción del alcalde en vista del número excesivo de obreros desocupados que hay actualmente; dijo que el haber distribuido la cantidad destinada á crisis en tres plazos obedeció á la idea de evitar que los alcaldes, ya por atender á festejos, ya por calcular que durarían poco en dicho cargo, la gastasen de una vez, dejando al Municipio en situación difícil para atender á los obreros sin trabajo, y pidió que se procediera con justicia al dar papeletas, pues solía ocurrir que á los que carecían de influencia se les daba ocupación una semana solamente, y á los que contaban con ella se les tenía trabajando un mes.

El alcalde prometió á nuestro correligionario no establecer distinciones.

Los Sres. Lequerica y duque de Arévalo se adhirieron á la proposición del alcalde.

Iglesias observó que si todos los obreros admitidos, como había dicho el alcalde, iban á emplearse en las excavaciones del terreno en que ha de edificarse la Casa de Correos, era probable que el trabajo no se hiciese en las condiciones debidas.

A propósito de esto, sostuvo que reinaba una verdadera desorganización en la forma de hacer ciertos trabajos, uno de ellos el que se estaba verificando para limpiar de nieve las calles de Madrid, y que era preciso de todo punto que los encargados de ello adiestrasen y distribuyesen el personal como convenía para que se obtuvieran de todos los brazos empleados el beneficio correspondiente.

Indicó asimismo que era cosa de pensar en la debida anticipación aquellas obras de utilidad que podrían hacerse en el tiempo que menos se trabaja en Madrid para realizarlas con el fondo destinado á crisis, ocupando en ellas el mayor número de obreros.

El Sr. Dato abundó en las ideas expuestas por nuestro correligionario y prometió tenerlas en cuenta.

Se acordó conceder un voto de confianza al alcalde para todo lo relacionado con la crisis de trabajo.

El Sr. Santillán pidió al alcalde rogara á la

Casa Real active varias obras que de ella dependen.

El alcalde.—Tendré mucho gusto en transmitir el ruego que hace S. S.

El Sr. Santillán.—Un ruego en nombre de todo el Ayuntamiento.

Iglesias.—En el de los socialistas, no.

El Sr. Santillán.—¿No queréis obras?

Iglesias.—Si queremos obras; lo que no queremos es rogar nada á esa institución.

El alcalde.—Yo, que puedo hacerlo, lo rogaré.

A continuación se dió cuenta de los asuntos al despacho de oficio, no surgiendo sobre ellos debate alguno.

Se aprobaron sin discusión varios dictámenes de Hacienda, Policía y Obras.

Después de un breve debate en que tomaron parte los Sres. Fernández Victorio, Casanueva, Lequerica, Párraga y Gayo, se aprobó un dictamen informando desfavorablemente el proyecto de ferrocarril eléctrico de circunvalación y penetración de Madrid.

Sobre un dictamen proponiendo la devolución de fianza afecta á la construcción de la alcantarilla terminada en la calle de Guzmán el Bueno, hizo uso de la palabra Largo Caballero.

«En la sesión pasada—dijo—hice notar que faltaba á ese expediente el acta de recepción de las obras. Hoy en el expediente figura dicha acta, pero tiene fecha 13 de abril, y la comunicación que la acompaña invitando á la recepción de las obras lleva la fecha de 1.º de mayo. ¿Cómo es posible que se invite á la recepción 18 días después de haberse verificado?»

Aunque los Sres. Gayo y Díez sostienen que debe obedecer á un error lo apuntado por Largo Caballero, y que debe aprobarse el dictamen, el Concejo, por la oposición que hacen á ello nuestro correligionario y el Sr. Prast, acordó que se retirase.

Aprobóse otro dictamen de Ensanche y uno de Gobierno interior proponiendo la provisión por ascenso de una plaza de portero de las Casas Consistoriales y sus resultados. Iglesias hizo constar el voto en contra de la minoría socialista acerca del nombramiento de la última plaza por ser ésta de las cubiertas por reparto entre los concejales.

Se aprobó el resto del orden del día, salvo dos ó tres expedientes que quedaron sobre la mesa.

Dióse lectura á una proposición de la minoría socialista concebida en los siguientes términos:

«Los concejales que suscriben, teniendo en cuenta la situación verdaderamente angustiosa en que viven todos los trabajadores manuales y todos los empleados de corto sueldo, proponen al Excmo. Ayuntamiento acuerde solicitar del Gobierno que sustituya las actuales tarifas clasificatorias para el impuesto de cédulas personales por las que regían en el último año.»

Asimismo se leyeron otras dos más de la minoría republicana, una para que se rebaje el impuesto del Ayuntamiento á las cédulas el 25 por 100, caso de que el Estado las cobre con arreglo á las tarifas votadas últimamente, y otra para que se establezca una tahona y tabajerías reguladoras.

El alcalde dijo que pasarían á las Comisiones. Iglesias indicó que la presentada por la minoría socialista respecto á las cédulas era de carácter urgente, y por lo mismo que entendía debía discutirse inmediatamente.

Replicó el Sr. Dato que á él no le parecía tan urgente, y por consecuencia que debía estudiarse. Entendió Iglesias que el asunto era tan conocido, que creía podía tratarse desde luego.

Opinó el alcalde que, á juicio suyo, algún estudio merecía la proposición, pero que haría se examinase inmediatamente para tratarla en la próxima sesión.

Teniendo en cuenta la brevedad del plazo, Iglesias se mostró conforme.

Propuso el alcalde, y fué aprobado por unanimidad, que se diera doble jornal á todos los obreros dedicados á limpiar de nieve á Madrid. Se hizo extensiva dicha recompensa á los sepulcros del cementerio del Este.

Iglesias dijo que estaba acordada la celebración de una sesión extraordinaria para discutir varias proposiciones y tratar varios asuntos más, entre ellos el del derribo del cuartel de San Gil, y desearía que el alcalde determinase lo antes posible día para ella.

Después pidió que se diera á conocer á los obreros municipales el acuerdo en que se les concedía el derecho á ser socorridos en caso de enfermedad, la forma en que habían de serlo y los requisitos que habían de llenar.

Manifestó también que era preciso recomendar á los empleados correspondientes que mirasen bien por los intereses del Municipio, pues nada de eso se hacía en algunas obras. Citó en demostración de ello las alcantarillas en construcción de las calles de Rosales y Moret, donde se empleaba la piedra del Ayuntamiento, se usaba la arena llamada de miga en vez de la de río, que es la estipulada en el contrato, y donde no había visto su amigo Largo Caballero, que había observado los hechos citados, á ningún empleado del Ayuntamiento, como es deber que lo haya.

Según manifestó particularmente á mi amigo Largo Caballero el Sr. Aguilera se había instruido expediente por los hechos denunciados, pero al Ayuntamiento nada se le ha manifestado.

Afirmó que en las recepciones ocurren cosas anormales. A una de material para escobas en el servicio de obras, asistió mi amigo Largo Caballero, y se encontró con que no había báscula tratándose de una materia que era preciso pesar. No se hizo el primer día, y cuando por segunda vez acudió, los haces que se manifestaba constituían la cantidad pedida, en vez de pesar 45 kilos cada uno, pesaban 17 y medio, por lo cual ni aun agregando toda la demás rama que el contratista tenía allí, como depósito, dió la cantidad que había que recibir.

Asimismo pidió que las guardias extraordinarias que deben hacer los ordenanzas, no pesaran únicamente sobre cierto número de ellos, quedando libres de las mismas los que contaban con influencia, y que el ordenanza de la Biblioteca, á quien todos los domingos se le obligaba á hacer guardia, hiciera únicamente las que por turno le correspondiesen.

Relativamente á la sesión extraordinaria, el Sr. Dato manifestó que se celebraría al día siguiente; á lo de los socorros á los obreros enfermos del Municipio, respondió que se enteraría á todos de su derecho y del modo de darle cumplimiento, y en cuanto á los abusos denunciados, se enteraría de lo que hubiera en ello y los corregiría en lo sucesivo.

El Sr. Barranco formuló una denuncia contra la Empresa de Consumos y el Sr. Santillán hizo una pregunta sobre la tardanza en nombrar tenientes de alcalde, contestando á ambos extremos el Sr. Dato.

Y se levantó la sesión.

Sesión extraordinaria del 9 de febrero.

Empezó á las once y media de la mañana bajo la presidencia del alcalde.

El Sr. Lequerica apoyó una proposición pidiendo que se obligue á las Empresas de los tranvías á recomponer los pavimentos y á quitar las vías de los sitios donde no han debido ponerlas, y que se realicen ciertas modificaciones en las obras efectuadas por dichas Empresas.

Dijo que las Compañías abusaban escandalosamente del público y se burlan del Municipio, y afirmó que cuantas denuncias se hacen contra ellas son archivadas en las tenencias de alcaldía.

El Sr. Martín, delegado de dicho servicio, pretendió quitar importancia á las denuncias del Sr. Lequerica, y aseguró que ya se las había excitado repetidas veces á que corrigieran las deficiencias que se han observado.

Iglesias se mostró conforme con la proposición. Dijo que hacía tiempo había denunciado lo hecho en la calle de la Montera, donde la vía pegaba casi á la acera, y que ésta seguía lo mismo. Afirmó que en muchos lugares el piso donde estaban sentadas las vías se encontraba en estado pésimo, ocasionando muchas caídas, y que por más que llevaba así bastante tiempo, no se componía. Sostuvo que esto debía corregirse con urgencia, para que no se pudiera creer que cuando se trata de Compañías poderosas la ley es el capricho de éstas.

El delegado Sr. Martín, convertido en defensor de las Empresas, tuvo el desahogo de decir que lo de la calle de la Montera estaba hecho con arreglo á la ley y que los desperfectos habidos en el piso de las vías y de las entrevías no se habían reparado por tener las Compañías empleados los obreros en otros trabajos.

A lo primero le replicó Iglesias que no podía creer que fuera legal, y á lo segundo que estando las Compañías obligadas á componer el pavimento referido, debían disponer del personal necesario para ello.

Se aprobó por fin que el alcalde haga que se cumpla lo que se indica en la primera parte de la proposición, y que la segunda parte pase á estudio de los técnicos.

Una proposición del Sr. Encio y otros concejales conservadores relativa á obtener economías en el actual presupuesto, á fin de poder enjugar el déficit que resulta del de 1906, fué retirada por su autor, después de manifestar éste que carecía de oportunidad, decir algunas palabras en su apoyo el Sr. Santillán y pretender impugnarla el Sr. Gascón.

La minoría republicana y socialista anunciaron que la reproducirían.

Se aprobó después, apoyada por el Sr. Santillán, una proposición para que en lo sucesivo no puedan desempeñar cargos técnicos ni facultativos los individuos que no posean el título correspondiente.

Defendida por el Sr. De Blas, y después de algunas explicaciones de los señores duque de Arévalo y Fischer, se aprobó una modificación al art. 493 de las Ordenanzas municipales en el sentido de permitir que se establezcan vaquerías allí donde no existe alcantarillado, siempre que abran un pozo negro especial para su servicio.

A continuación Iglesias se ocupó del derribo de San Gil. Dijo que concedida una prórroga de 60 días al contratista para quitar los escombros, y establecido en las condiciones de la misma la cantidad diaria que había de extraer, llevó una porción de días sin cumplir su compromiso; que amonestado por ello, contestó en 23 de noviembre que empezaría la extracción y que creía poder cumplir á su tiempo lo convenido, y que, en efecto, en 20 de diciembre pedía nueva prórroga de 80 días, fundándose en motivos que resultaban una burla para el Ayuntamiento.

«Pero ocurre, además—agregó—que el verdadero contratista, el que interviene de un modo decisivo en todo lo relativo á este asunto, no es el que aparece como tal, sino un empleado de esta casa—el Sr. Vasallo—, y yo pregunto si debemos consentir que este empleado haga lo que está haciendo con el Ayuntamiento.»

«Por otra parte, para sacar de San Gil escombros se han empleado carros de la limpieza, y como este servicio está escasamente dotado de material, ha de sorprender que bien gratuitamente ó bien pagando, le haya prestado carros el Municipio al contratista, tanto más cuanto que éste los hubiera podido hallar hoy de particulares á precio bajo, por ser época de poco trabajo.»

«Otro hecho más grave aún. La fianza de 5.000 pesetas depositada por el contratista se ha retirado en octubre, reponiéndose en 23 de diciembre. ¿Cómo se ha podido retirar esa fianza, aquí donde no se autoriza á nadie para hacerlo si no ha cumplido sus compromisos? ¿Cómo no se ha tratado en la Comisión de Obras asunto de tanta importancia? ¿Cómo ha podido estar durante dos meses el Municipio sin la garantía correspondiente de parte de un contratista?»

«Estos hechos anormales y esta tolerancia con un empleado de la casa tienen naturalmente que sorprender. ¿Qué extraño es que corra la especie de que ese empleado está protegido por el señor Montero Ríos?»

«Creo, pues, fundándose en lo expuesto, que el Ayuntamiento tiene que resolver sobre los cuatro extremos siguientes: Cómo los carros de la limpieza se han empleado durante algunos días en dicho servicio particular. Cómo se ha retirado la fianza sin estar terminada la obra y sin que la Comisión correspondiente haya intervenido en ello. Si se va á consentir que un emplea-

do de la casa haga lo que está haciendo el señor Vasallo. Y si el Ayuntamiento, por no sufrir algún quebranto en sus intereses, ha de tolerar la burla que de él viene haciendo el contratista del citado derribo.

«Salvo mejor opinión, sobre los cuatro puntos podría informar la misma Comisión de Obras.» El Sr. Gayo dijo que la Comisión de Obras no ha intervenido en nada de lo dicho por nuestro amigo.

El Sr. Suárez Inclán manifestó que lo de los carros de limpieza, que habían ido dos ó tres días únicamente, no tenía la importancia que le concedía Iglesias, puesto que fueron allí por escombro para el Parque del Oeste.

Le respondió Iglesias que los carros han ido más de 10 días, y que, con el pretexto de ser necesarios escombros en el Parque pudieran haberse llevado todo el que había en San Gil.

El Sr. Santillán se mostró conforme con lo dicho por Iglesias, declarándose partidario de que se adopten resoluciones enérgicas.

El Sr. Dato opinó que los hechos expuestos por Iglesias revestían gravedad, y anunció que aparte de lo que haga el Ayuntamiento, él mandaría instruir en seguida el oportuno expediente.

Nuevamente el Sr. Gayo pidió que se vallasen los taludes del antiguo campo de Vallehermoso, para que no puedan ocurrir desgracias.

El Sr. De Blas hizo saber que ya había dado las órdenes oportunas.

El Sr. Santillán se quejó de la forma en que se paga á los obreros del ramo de Fontanería, por décadas y quincenas muy atrasadas; debiéndoseles satisfacer sus haberes por semanas. Se quejó además de algunas otras cosas relativas á personal llevadas á cabo por el actual director.

El alcalde prometió enterarse y proceder en justicia.

Y se levantó la sesión á las dos y cuarto de la tarde.

TRIUNFO SOCIETARIO

En Junta general celebrada el 16 de diciembre acordó la Sociedad de Guanteros presentar una tarifa de precios á los patronos, en las que se elevaba los que venían cobrando un 20 por 100.

Hecha la presentación de dicha tarifa, los fabricantes la han aceptado.

Nuestra enhorabuena á los obreros guanteros por el feliz éxito que ha tenido su reclamación.

No basta estar asociado ni pertenecer á una Agrupación Socialista; hay que luchar cuanto se pueda por los fines que su Sociedad persiga y difundir lo más posible las ideas socialistas.

SOBRE COOPERACIÓN

COMBATIENDO UN ERROR

La cooperación es hoy una de las armas más poderosas que esgrime el Socialismo Internacional en la encarnizada lucha que mantiene contra la clase capitalista para arrancarle sus privilegios. Así lo reconocen y proclaman la casi totalidad de los socialistas; sobre todo desde que las Cooperativas organizadas por nuestros correligionarios de Bélgica han alcanzado los maravillosos resultados que la Prensa obrera y la burguesa han expuesto en repetidas ocasiones.

En España la mayoría de los socialistas militantes participamos del criterio indicado; sin embargo, los que realizamos alguna propaganda en favor de la cooperación podemos contarnos con los dedos de la mano. ¡Tan pocos somos! Resulta verdaderamente anómalo que las ideas cooperativistas cuenten con prosélitos numerosos y no dispongan apenas de propagandistas; en mi sentir, la anomalía obedece á que muchos de estos compañeros que me atrevo á calificar de «cooperativistas platónicos» son víctimas de un error funesto; el de creer que mientras en el mercado nacional del trabajo salarios tan bajos como los que al presente rigen, será tanto menos que imposible fundar Cooperativas y darlas vida próspera. Quien piensa de esta suerte, se invalida para la propaganda.

Yo disiento del parecer de estos compañeros al extremo que donde ellos encuentran motivo para no entrar de lleno en el cooperativismo hallo una fuerza que obliga de modo imperioso á emprender tal camino. Si, yo creo que cuando existen masas trabajadoras que arrastran vida precaria por efecto de la escasez de jornales y de la carestía de las subsistencias, es cuando se debe trabajar con mayor empeño, con más ahínco, en pro de la cooperación.

¿Cuál es el fin que se persigue con las Sociedades Cooperativas Socialistas? La respuesta no ofrece duda: mejorar las condiciones económicas de los oprimidos y contribuir á darles conciencia clara de sus intereses de clase. Es decir, exactamente el mismo fin que perseguimos con las Sociedades de resistencia y con las Agrupaciones Socialistas. Y si esto es evi-

dente, ¿por qué no se arguye este argumento contra la acción sindical y la acción política? Se dirá acaso que aunque el fin de las Cooperativas es idéntico al de las Sociedades de resistencia y al de las Agrupaciones, las primeras exigen, para crearse y comenzar a funcionar, desembolsos metálicos. Tampoco cabe oponer este argumento, porque las Sociedades y las Agrupaciones necesitan también fondos para mantener huelgas, para las luchas electorales, campañas de protesta, etc., etc. Conviene a los «cooperativistas platónicos» de que incurran en una flagrante contradicción.

El malestar económico del proletariado dificulta la labor de reunir las pequeñas cantidades que las Cooperativas necesitan para iniciar sus negocios; pero nunca debe ser pretexto para renunciar a ese medio de mejoramiento, cuyo empleo es tanto más conveniente cuanto peor sea la situación de los trabajadores.

Podría citar, si fuera preciso, multitud de hechos que corroboran los juicios que he emitido. Sólo hablaré del caso de los tejedores de Rochdale. Cuando en el cerebro de aquellos obreros germinó la idea de constituir su Cooperativa de consumo, asegura Cernesson, que no tenían apenas elementos para vivir. Jacob Holyoake, otro de los historiadores más autorizados del cooperativismo inglés, refiere así la primera reunión de los tejedores rochdaleanos: «Uno de esos días húmedos y tristes, tan frecuentes en el sombrío mes de diciembre; uno de esos días cortos, en que el sol nos priva de sus vivificadores rayos, varios tejedores sin ocupación y casi sin pan, completamente abandonados de la sociedad, se reunieron con objeto de estudiar los medios que podrían poner en juego para aliviar su aflictiva situación»; de aquella asamblea de hombres modestos surgió el movimiento cooperativo rochdaleano que de manera tan provechosa y eficaz ha influido en la marcha y en los progresos del cooperativismo del Reino Unido. Los tejedores de Rochdale eran pobres en dinero, pero a la vez eran ricos en fe, en entusiasmos y en ilusiones; por eso vencieron. Aprovechemos los cooperativistas españoles la lección de los tejedores de Rochdale y también triunfaremos. — M. GARCÍA CORTÉS.

EN ALEMANIA

EL RESULTADO DE LAS ELECCIONES

La oficiosa *Gaceta Alemana del Norte* publica en su edición del 5 de los corrientes datos completos acerca del resultado de las elecciones del 25 de enero.

Estos datos difieren sensiblemente de todos los que han dado a conocer hasta ahora otros periódicos, y aunque es posible que sean susceptibles de rectificación, puede asegurarse que la diferencia que quizás exista entre el resultado verdadero y el que damos a continuación será pequeña.

He aquí el cuadro comparativo de los resultados de las elecciones de 1903 y 1907, con expresión del número de votos que ha ganado o perdido cada uno de los partidos que intervinieron en la lucha:

	1907.	1903.	Diferencia.
Número de electores...	13.193.571	12.531.248	+ 662.323
Número de votantes:			
a) Por cada 100 electores.....	85,4	75,8	
b) Total.....	11.262.574	9.495.587	+ 1.766.987

Los votos emitidos se reparten del modo siguiente:

PARTIDOS	Año 1907.	Año 1903.	Más y menos.
Conservadores.	1.070.658	948.448	+ 122.210
Partido del Imperio.....	447.308	333.404	+ 113.904
Nacionales liberales.....	1.654.738	1.313.051	+ 341.687
Unión liberal..	243.369	243.230	+ 100.139
Liberales demócratas....	734.582	542.556	+ 192.026
Partido popular alemán.....	147.933	91.217	+ 56.716
Partido reformista alemán	94.850		
Unión Agraria.	353.959	244.543	+ 204.266
Liga de Agricultores del Sur.....	78.121	111.375	- 33.254
Centro.....	2.183.381	1.875.292	+ 308.089
Poloneses.....	453.774	347.784	+ 105.990
Socialistas.....	3.258.968	3.010.771	+ 248.197
Güelfos, daneses y alsacianos.....	172.078	?	?
Otros partidos.	260.513	?	?
Votos nulos....	8.342	11.884	- 3.542

Las anteriores cifras nos demuestran que la mayoría de los electores ha votado

contra el Gobierno, a pesar de haber salido de las urnas una mayoría ministerial.

El bloque ministerial (conservadores, partido del Imperio, nacionales liberales, unión liberal, liberales demócratas, partido popular alemán, partido reformista alemán, Unión Agraria y Liga de Agricultores del Sur) ha obtenido 4.962.000 votos, y el Centro, la Democracia Socialista y los poloneses, esto es, la oposición, 5.895.000.

En las últimas elecciones han votado 1.767.000 electores más que en las de 1903, de los cuales lo han hecho por los partidos ministeriales, 1.107.000 y por los de la oposición, 662.000.

Gracias, pues, a la arbitraria división electoral, el Gobierno, con sólo 1.107.000 individuos del «partido de los no votantes», ha conseguido obtener mayoría en el Parlamento. ¡Oh las artes de la política burguesa!

Como se ha visto, la Democracia Socialista gana 248.000 votos. Esto es, casi el 37 por 100 de los 662.000 electores con que se ha aumentado el cuerpo electoral desde el año 1903 hasta la fecha.

He ahí la verdadera derrota (?) de que tanto habla la prensa burguesa de todas partes.

Se calcula que la actitud netamente revolucionaria adoptada por la Democracia Socialista en sus últimos Congresos (Dresde, Jena y Mannheim), le ha hecho perder unos doscientos mil votantes.

El Partido Socialista alemán no siente esta pérdida, y no piensa, por tanto, volver sobre sus pasos para recuperarla; pues que prefiere mil veces más ir solo que mal acompañado.

Al día siguiente de la batalla electoral el *Vorwärts* declaraba briosamente que nada hay tan seguro como la victoria de nuestra causa y que los nuevos reclutas que se necesitan para hacerla triunfar definitivamente no piensa obtenerlos la Democracia Socialista por medio de compromisos o pactos con los partidos burgueses, ni tampoco valiéndose de los errores y de las faltas que éstos puedan cometer, sino despertando a las masas proletarias, dándoles ánimo para el combate, elevándolas a un más alto nivel económico e intelectual y, principalmente, educándolas en el espíritu de la lucha de clases.

Respecto a la gran satisfacción demostrada por el emperador y por la prensa burguesa acerca de la derrota (?) de los socialistas, me parece oportuno dar aquí la opinión expresada por un periódico tan altamente burgués como *The Times*, de Londres, ya que lo que sobre ello dijera un socialista podría parecer a más de uno parcial ó apasionado.

Dice así el *Times*, en un fondo de su edición del 4 de los corrientes:

«La satisfacción demostrada por su majestad (Guillermo II) por la derrota de los socialistas nos parece un poco imprudente, en vista de que la Democracia Socialista ha obtenido un número mucho mayor de votos que ningún otro partido, y que el resultado total arroja, a pesar de las numerosas derrotas electorales, un nuevo aumento de cerca de un cuarto de millón de sufragios. Tres millones y cuarto de electores constituyen una porción del cuerpo electoral con la cual es preciso contar, cualquiera que sea la forma imperfecta como, debida a una absurda división electoral, pueda estar representada.»

En el momento de preparar las cuartillas para llevarlas al correo llegan a mis manos los resultados completos del segundo turno de escrutinio.

En vista del poco tiempo de que dispongo, no entraré en detalles y me limitaré solamente a dar la noticia de lo más esencial.

La Democracia Socialista ha alcanzado en el segundo turno de escrutinio 14 nuevos puestos, lo que eleva a 43 el número de diputados del Partido que tendrán asiento en el nuevo Reichstag.

La composición de éste será:

Socialistas.....	43
Conservadores.....	60
Partido del Imperio.....	22
Antisemitas.....	27
Nacionales liberales.....	56
Centro.....	108
Unión liberal.....	16
Liberales demócratas.....	27
Partido popular alemán.....	6
Poloneses.....	20
Varios partidos.....	12
Derecha:	
Conservadores y antisemitas.....	109
Nacionales liberales.....	65
Partido del Imperio.....	22
Centro:	
Centro propiamente dicho y alsacianos.....	115
Poloneses.....	20
Izquierdas:	
Socialistas.....	43
Unión liberal, liberales demócratas y partido popular alemán.....	49

Hay, además, 5 diputados independentes.

Otro día, con más tiempo y más espacio, trataremos de explicar el significado y la trascendencia de la gran batalla que los ciudadanos de Alemania acaban de librar en los comicios. — MARIO ANTONIO.

Berlín, 7 febrero 1907.

RECLAMACIONES

El miércoles de la semana pasada visitaron al ministro de la Gobernación los compañeros Jardiel, Largo Caballero y otros individuos de la Junta del Centro Obrero con el fin de obtener se exima, como se eximió antes, a las Sociedades obreras de toda índole del pago de dicho impuesto.

El Sr. Lacierva encontró fundadísima la reclamación de los comisionados, pero entendiéndose que no era él quien podía resolver dicho asunto, sino el ministro de Hacienda, pidió a aquéllos que le enviaran un escrito donde consten todas las razones en que se fundan para reclamar dicha exención, escrito que él presentará a su compañero, el cual seguramente propondrá en Consejo de Ministros la solución pedida por el Centro Obrero.

Los comisionados quedaron en hacerlo así, confiando en que el Gobierno resolverá según les manifestó el Sr. Lacierva.

El martes de esta semana han visitado al ministro de Gracia y Justicia, en nombre del Comité Nacional, los correligionarios Ormaechea, Iglesias y Pereira, para pedirle que cese el hecho ilegal de que individuos que no reciben de la Iglesia ningún servicio tengan que pagar a los curas una contribución en especie ó en dinero.

El ministro, al que presentaron los comisionados una exposición señalando los pueblos a que alcanza esa contribución y la ilegalidad de la misma, prometió estudiar el caso y resolver en justicia.

El Comité Nacional piensa no dejar este asunto de la mano hasta lograr que desaparezca tan absurda gabela.

CARTA DE BÉLGICA

Chaque pays chaque mode, es decir, cada país diferentes modas ó costumbres, según su historia política y social.

La densidad de la población industrial en Bélgica, que se acrecienta diariamente y va a invadir los campos flamencos con las nuevas explotaciones hulleras de Flandes Oriental, hace que la amenaza constante de disturbios ó conflagraciones obreras imponga un saludable temor a las clases gobernantes y que la casta militar no muestre sus fueros avasalladores imponiéndose con leyes restrictivas al igual que en otros países de Europa.

Las fuerzas anacrónicas del pasado, clero, milicia y nobleza, van soltando la presa de su dominación a medida que el industrialismo progresa, siendo los factores más importantes en los pueblos modernos la burguesía y el proletariado.

Los periodos de quintas en Bélgica tienen un sello especial, caracterizado por la propaganda que las Juventudes Socialistas hacen. Lo que a primera vista parece tolerancia, no es más que un dejar hacer y decir forzado, ante el temor de que la prohibición produzca peores consecuencias a la burguesía en el terreno de la propaganda de las ideas emancipadoras.

Los campos, alejados de las grandes aglomeraciones urbanas é industriales, de los centros científicos y de instrucción, y con sus habitantes esclavos de todas las rutinas seculares en general y de la influencia del clero en particular, serán el último baluarte de la vieja sociedad; pero la necesidad, siempre creciente, de fábricas y mercados, lleva a ellos los aires libertadores que fertilizan ó incuban la semilla del Socialismo.

El santo terror que inspiran en los países atrasados las fuerzas materiales y espirituales de la burguesía, disipanse aquí cuando se ve la indiferencia que la población obrera, y aun parte de la burguesía, muestra por el clero y la milicia, y ahondando más, por los restos de la nobleza.

Ese ambiente especial hace que el clero intervenga en las luchas políticas de una manera ardiente y tolerante (la tolerancia antes indicada), y no es raro ver en los mitines electorales a un sotana en la tribuna pública, erigida provisionalmente en una sala de baile, en las de las Casas del Pueblo socialistas ó en otras particulares, discutiendo con sus adversarios.

Ocioso será decir que para discutir con los socialistas ó con los liberales tiene que ser este clero más instruido y más prudente que el de España, y, por lo mismo, que nuestras ideas son combatidas, sí, con razonamientos clericales, pero no con barba-

risimos, injurias y mentiras, como hacen los curas y los frailes en los pueblos rurales de nuestro país.

Cuando al paso de los regimientos, tanto por las grandes poblaciones comerciales ó industriales, como por las villas de Flandes, se ve marchar en columna de camino a los soldados, unos con el plano de operaciones ó de la provincia en la mano, otros leyendo un periódico obrero ó entonando un *couplet* socialista, aprendido en el taller, siéntese reavivar la esperanza en el éxito de la lucha social, porque siendo el soldado hijo del pueblo, a éste defenderá en último término, y más y mejor cuanto mayor sea su instrucción.

Es muy frecuente en estas marchas, que un soldado rompa el silencio comenzando una canción socialista, *La Internacional* ó *La Brabantona revolucionaria*, que es coreada por todos a la vez.

Calcúlese el efecto que produce este coro de voces juveniles, de soldados bien alimentados, acostumbrados a entonar la canción popular desde niños, como se hace en estos países del Norte.

¿Los oficiales?... Unos ríen; otros hacen que se enfadan, sin decir una palabra, y unos y otros toleran la canción hasta que los soldados se cansan ó entonan otra nueva.

Estos días de quintas, además de publicar dos periódicos antimilitaristas, fijar millares de carteles en las esquinas con artículos, inscripciones y caricaturas *ad hoc*, se organizan mitines al aire libre y reuniones familiares donde las Juventudes convocan a los reclutas y a sus novias para pasar la noche agradablemente bailando, comiendo y pronunciando los consabidos discursos.

Pero donde el antimilitarismo se manifiesta con más vigor es en las capitales de provincia y en Bruselas.

El mismo día del sorteo sale una manifestación de la Casa del Pueblo, presidida por todos los diputados y concejales socialistas que se encuentran en la capital y por los compañeros que desempeñan cargos directivos en el Partido Obrero, en las Cooperativas y en las Sociedades de resistencia.

Recorre las principales calles de la población con hachas de viento, grandes cartelones llevados por dos obreros, a todo el ancho de la calle, y acompañada de músicas socialistas y, algunos años, de carrozas alegóricas.

En los carteles se leen protestas contra las guerras, los armamentos que aplastan al pueblo contribuyente y el servicio militar, del que los hijos de los ricos se libran por dinero. Entre las carrozas las hay en las que va en alto un hombre vestido de burgués, con luenga barba, chistera y frac, y llevando en la mano derecha un látigo, sujetando con la izquierda un puñado de cadenas que oprimen el cuello de otros tantos obreros vestidos con trajes de diferentes oficios; las demás carrozas son por el estilo y con rótulos que ni dar cuenta de ellos se permite en España, aun gobernando liberales de la ley de Jurisdicciones, de la de Asociaciones y del... mauser.

El Gobierno católico es tan tolerante, que ni siquiera manda policía a las calles que ha de recorrer la manifestación. Esta es animadísima, pues en ella van músicas, se cantan canciones y la gente moza lanza diversidad de gritos; lo que no excluye la armonía y el respeto a personas y cosas.

Cuanto a la nobleza, también en los países progresivos y eminentemente industriales se modifica la mentalidad en los mismos que ocupan altos grados en la escala social. Los periódicos de este país, incluso los católicos, han dicho que en Ostende, en la época de baños, se manifestaba en algunos círculos y establecimientos cierto desdén por los burgueses que no presentaban más que títulos de nobleza, y en cambio a los ricos industriales y comerciantes se les hacía objeto de toda clase de atenciones y preferencias.

Buen ejemplo para nuestra burguesía galápago, que sólo puede hacer gala de condecoraciones, actos caciquiles, vergonzosos chanchullos é ideas reaccionarias. — RAJISAL.

Bruselas, febrero 1907.

UN RATO A NÚMEROS

Ahora que estamos en vena de entrar a saco en las Estadísticas oficiales para dar caza a los innúmeros gazapos burocráticos que en sus amasacotadas columnas se esconden, no extrañará a nadie que echemos un vistazo a uno de esos infolios que la actividad de nuestros covachuelistas da a luz periódicamente con una prolijidad digna de mejor causa, ya que todos hemos penetrado en el secreto de lo deleznable é inseguro de tales datos oficiales.

Pero como éstos, buenos ó malos, son

Los únicos á que puede acudir, á ellos habremos de recurrir en todo caso, como hemos nosotros de hacer ahora.

Vamos á examinar una publicación muy curiosa del Instituto Geográfico y Estadístico, que detalla muy menudamente las profesiones á que los españoles dedicamos nuestras actividades.

Lo primero que salta á la vista es que, de 18 millones de habitantes que tiene la Península, hay 8.728.519 que carecen de profesión de ninguna clase, y aunque en esta cifra están incluidas las mujeres, no deja de ser abrumador el dato.

Pero veamos en qué se ocupan la otra mitad de nuestros compatriotas. Tenemos 1.719.955 individuos dedicados al estudio de las diversas carreras y profesiones (no podrá decirse que no tenemos un plantel de futuros sabios); 224.264 ciudadanos que ejercen carreras liberales; más de 200.000 individuos pertenecientes al clero secular y regular; 24.488 abogados y curiales; 91.226 asilados; 29.916 personas que cobran por clases pasivas; 97.258 empleados públicos; 423.999 personas dedicadas al servicio doméstico, etc., etc.

De estos individuos, que ascienden á 2.611.106, solamente una pequeña minoría son útiles, puesto que los demás consumen sus energías en trabajos improductivos.

Veamos ahora los individuos empleados en las labores más útiles: En toda España ocupan las minas, fábricas y talleres un total de 243.867 personas, ó sea el 1,38 por 100 de la población total; la agricultura emplea el 27,55 por 100 de ésta. Hay además 115.763 individuos ocupados en transportes, 823.310 que se dedican á artes y oficios y 194.735 al comercio.

En suma, y para no ser prolijos, según esa Estadística oficial, el 65 por 100 de los españoles ó no hace nada ó vive del presupuesto, mientras la minoría restante tiene que trabajar por todos.

Y aunque ya hemos dicho que no puede tenerse gran fe en la exactitud de las cifras oficiales, las que comentamos, sin embargo, deben apartarse poco de la realidad, y ellas nos dan en gran parte la clave del hondo malestar que en nuestro país se siente.

Porque un país donde la mayoría de las gentes no trabajan, está á dos dedos de que sea para él una realidad la frase del difunto Salisbury relativo á las naciones moribundas.

NUESTROS MUERTOS

La Agrupación Socialista Madrileña acaba de perder á uno de sus mejores compañeros: José Clemente.

Su espíritu organizador le llevó á constituir la Sociedad de Obreros litógrafos, de la cual fué su primer presidente.

La suerte fué con él muy dura. A consecuencia de un accidente hubo necesidad de amputarle una pierna, y cuando aún estaba convaleciente de esa amputación fué preciso cortar la otra.

Física y moralmente sufrió este desdichado compañero infinidad de dolores.

Por circunstancias especiales, muchos compañeros no tuvieron noticia de su fallecimiento, siendo por tal motivo corto el número que acompañó su cadáver á la última morada.

Reciba su desconsolada familia nuestro sincero pésame.

La Agrupación Socialista de Linares ha perdido al compañero Leovigildo Ibáñez.

Era un convencido defensor de los ideales redentores, y llevaba en aquella Agrupación 16 años; aunque su instrucción no era grande, su voluntad y su decisión eran muy firmes, y esto le impulsaba á abogar en todas partes donde hubiera uno ó más trabajadores por las ideas socialistas.

El aprecio en que la Agrupación le tenía ha hecho que ésta haya abierto á favor de su viuda y de sus hijos una suscripción.

De todo corazón nos asociamos á la pena que embarga á la familia de tan excelente compañero.

Federación de Obreros panaderos.

COMITÉ NACIONAL

Hacemos saber á las Sociedades de Obreros panaderos pertenecientes á esta Federación que los Estatutos de la misma serán depositados en la Administración de Correos el día 14 del corriente.

Si alguna Sociedad no los recibiese que nos haga la reclamación.

Madrid, 11 de febrero de 1907.—EL COMITÉ.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—La Sociedad de Cocheros ha declarado en índice la casa de la viuda del Platas, considerando, por lo tanto, traidor á dicha Sociedad á todo individuo que la preste sus servicios mientras se encuentre en esa situación.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El domingo último continuó la asamblea extraordinaria para discutir la proposición concerniente á la coalición.

Presidió Jardiel, asistiendo al acto bastante concurrencia.

Consumió el primer turno en pro el compañero Sastre, quien sostuvo que la coalición era precisa porque, en tanto que ahora con la propaganda que realizaban no tienen muchos adeptos los socialistas, con la coalición se harían. Nuestro objeto es quitarles fuerza á los republicanos, y si éstos se hallan hoy divididos, mejor para lograrlo.

Mora habló en contra. Falta á la proposición que discutimos fundamento, y es el que las libertades peligran. No peligrando éstas, la proposición es inoportuna y perturbadora, porque siendo el nuestro un partido opuesto y contrario á todos los partidos burgueses, debemos evitar lo más posible el contacto con ellos. La ojeriza de los republicanos contra los socialistas no es de ahora, sino desde que nació en España la Internacional. Si hoy nos dicen que nos vendemos á los Gobiernos, ayer nos decían que estábamos vendidos á los jesuitas.

Negó las coaliciones de los socialistas de los otros países con los partidos burgueses, diciendo que, por el contrario, se muestran aquéllos cada vez más intransigentes.

Concluyó pidiendo que por perniciosa y contraproducente no se aprobase la proposición.

Galán la apoyó diciendo que las leyes malas que han hecho los liberales han sido aprobadas por los conservadores, por lo cual se ve que éstos son también responsables de ellas. Dijo que si los republicanos solicitan la coalición con nosotros, con ese hecho solo rectifican su conducta de insultos y denuestos contra los socialistas. Terminó manifestando que con la coalición no se plegaría la bandera socialista.

Doñoro la combatió brevemente, lamentando que algunos compañeros se apasionen al discutir este asunto é indicando que debemos continuar como hasta aquí luchando con nuestras propias fuerzas.

Chena la apoyó aduciendo razones ya expuestas por otros compañeros, calificando á Maura de reaccionario, sosteniendo que peligran las libertades, diciendo que republicanos y socialistas deben dejar de odiarse, indicando que son muchos en el Partido los que quieren la coalición, afirmando que como estamos haremos muy poco, y que si no aprovechamos la coalición para tener diputados, de otro modo no los sacaremos.

Iglesias consumió el último turno en contra. Sostuvo que en España, si los liberales se diferencian de los conservadores teóricamente, en la práctica son casi iguales, distinguiéndose los conservadores de aquéllos por tener más sentido de la realidad y por contar con hombres de más carácter. A eso se debe que casi toda la legislación obrera se haya hecho en su tiempo, que sus gobernadores hayan tratado con más tacto que los liberales muchas cuestiones obreras y que no hayan empleado cerca de nosotros medios de corrupción que han empleado aquéllos estérilmente.

Persecuciones hemos sufrido con todos, y más con liberales que con conservadores. El estado de sitio y el mauser le emplean tanto unos como otros, habiendo más motivo de queja para los liberales que para los conservadores.

Las relaciones de los republicanos con nosotros han mejorado, pero no son aún buenas ni mucho menos. Han desaparecido en la prensa las calumnias, pero yo creo que en parte es porque han visto que no producen efecto. Pero ese hecho no puede ser motivo para hacer una coalición. Esta exige otras cosas que hoy no existen.

No hay que olvidar lo resuelto en Amsterdam, lo que hacen en Alemania y en Francia nuestros compañeros, que no es, por cierto, lo que dice la Prensa burguesa, y lo que exigen nuestras ideas. La coalición sólo debe hacerse en casos muy excepcionales, y el de ahora no lo es.

Viven fuera de la realidad los que suponen que una alianza con los republicanos contribuirá á que se hicieran socialistas muchos individuos de ese partido, pues los cerebros no se modifican en veinticuatro horas. Tampoco se puede ir á una coalición pensando engañar á los que la hagan con uno; de ir á ella hay que ir por que conven-

ga á las dos partes y proceder con lealtad. Aparte de que si se trata de engaños, seríamos vencidos en la lucha, porque en eso son maestros muchos de los que figuran en el bando republicano.

Si el partido republicano hubiera hecho lo que era debido, no sólo habría vencido, sino que en muchas cosas hubiésemos secundado su acción. La República no se ha implantado en España por culpa de sus jefes, no por culpa nuestra, que lejos de ser un obstáculo á su advenimiento, la prestaríamos nuestro apoyo.

Expresó los daños que produciría la alianza en los presentes momentos y los progresos realizados por el Socialismo en España, á pesar de los obstáculos que el medio ofrece.

Los socialistas debemos trabajar por vencer en las elecciones con nuestras propias fuerzas y no fiar en las de los otros partidos. Si ahora lográsemos una ó dos actas luchando unidos con los republicanos, éstos podrían decir con cierto fundamento que nos habían llevado al Parlamento. Además, el hacer una alianza para obtener puestos en el Congreso es tanto como demostrar que eso es lo que únicamente nos mueve; es confesar el fracaso de nuestra propaganda y de nuestra acción, y este fracaso no existe.

Por último, expuso las razones en virtud de las cuales los contrarios á la proposición no podrían ocupar cargos directivos del Partido ni figurar como candidatos de la coalición, de triunfar ésta.

Rectificaron brevemente Chena, Doñoro, Galán, García Cortés y Barrio, y seguidamente se puso á votación la proposición, siendo desechada por 177 votos contra 87.

Según el último número de La Unión Tipográfica, órgano oficial de la Federación de los Obreros tipógrafos y de las industrias similares, tenía la Caja Central en 1.º de enero último un fondo de pesetas 2.042,92.

A fines de ese mes constituían la citada Federación 17 colectividades, compuestas de 2.500 individuos.

La Sociedad de Cocheros ha tenido 46 bajas en los meses de noviembre y diciembre de 1906, y 125 altas en los meses de diciembre de 1906 y enero del presente año.

La Sociedad de Guanteros ha expulsado de la misma, por traicionar la causa del trabajo, al individuo Enrique Montes.

Avila.—Se han constituido en Sociedad de resistencia los obreros panaderos, ingresando al propio tiempo en la Federación del oficio, y por lo mismo en la Unión General de Trabajadores.

Estos compañeros, antes de constituirse en Sociedad tenían que estar á expensas de lo que los patronos les querían dar de comer, por existir esa costumbre en todas las fábricas de pan, excepto en una.

Al constituirse decidieron reclamar el jornal á seco, aceptándolo los patronos.

Aun así, hay obrero que no gana más que 7 reales, no obstante haberse calculado para la comida 5.

Celebraremos que dichos compañeros consoliden su organización, á fin de obtener más adelante otras mejoras.

Valladolid.—El 27 del pasado ha celebrado la Agrupación Socialista asamblea ordinaria, aprobando las cuentas del trimestre, la gestión del Comité y el movimiento de afiliados.

Se eligió á los compañeros que han de formar el nuevo Comité.

La correspondencia para el mismo se dirigirá á Arturo Montes, San Martín, 19.

Linares.—En su última asamblea la Agrupación Socialista aprobó las cuentas del mes de diciembre y el movimiento de afiliados. Las altas fueron 3, por ninguna baja.

La correspondencia para esta Agrupación se dirigirá á Miguel Reinoso, Espartero, 8.

Manacor.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité.

La correspondencia deberá dirigirse á Juan Blanquer, Centro Obrero.

San Sebastián.—En la asamblea celebrada el 29 del pasado por la Agrupación Socialista se renovó el Comité.

La correspondencia se enviará á Castor Torre, Puerto, 7, principal.

Bilbao.—La Agrupación Socialista ha acordado conmemorar el XXXIV aniversario de la Commune de París con un mitin y una velada teatral.

La Sociedad de Ebanistas, en su última asamblea, ha acordado readmitir al compañero Santiago Beni, por no haber resultado cargo alguno contra él de los hechos que se le atribufan.

Cabarceno.—En este punto ha dado una interesante conferencia sobre «Armonía entre el capital y el trabajo» nuestro correligionario de Santander Eduardo Torralva Beci.

El crecido número de compañeros que se hicieron cargo de su excelente labor, le aplaudieron calurosamente al terminar.

En la misma población ha explicado también una conferencia Julio V. Ramos, socialista de Santander.

EXTERIOR

AUSTRIA.—Cálculase que el nuevo Parlamento austriaco se elegirá á fines de abril. Será el primero elegido por el sufragio universal. Los socialistas están ya haciendo los primeros trabajos, realizándolos con entera independencia los de cada Estado.

Los compañeros del Austria alemana han celebrado una Conferencia en Viena, resolviendo presentar candidatos en todos los distritos de ella.

Dada la agitación que han realizado durante muchos años por el sufragio universal, confían obtener un importante número de votos.

JAPON.—Hikari, órgano central de los socialistas japoneses, da cuenta de haberse declarado en el arsenal de Osaka una huelga que ha comprendido á 16.000 trabajadores.

Originó dicha huelga el hecho de haber elevado el salario el Gobierno á los obreros de los arsenales de Kuré y de Maizuru, y de no haberse acordado de los de Osaka.

Nombraron éstos una Comisión de 10 individuos para que manifestasen á la Dirección que sería una injusticia no se hiciera con ellos lo que con sus compañeros de los otros arsenales; pero enterados los inspectores de quienes eran los nombrados para formular la reclamación, los despidieron antes de que los mismos desempeñasen su cometido.

Ante un templo y por escrito se comprometieron todos los demás compañeros —16.000—, en cuanto supieron el despido de los comisionados, á dejar el trabajo interin no se readmitiese á éstos y no se elevase á todos el salario un 20 por 100. A la vez eligieron de entre ellos á los 500 más vigorosos y resueltos con el fin de que impidieran las traiciones.

El Gobierno japonés, como cualquier otro Gobierno capitalista, decidió ahogar aquel movimiento con rápidas medidas represivas y empleando toda clase de fuerzas.

Al día siguiente de tomar el acuerdo los obreros, fueron sorprendidos en sus casas, antes de que se hubiesen levantado, los 40 más caracterizados, el arsenal se vió rodeado por un millar de polizontes, el interior del mismo fué custodiado por millares de gendarmes y las calles principales que conducían al arsenal patrulladas por varias compañías de infantería. Ante estas medidas arbitrarias y este lujo de fuerza, los obreros cedieron, volviendo á ocupar sus puestos.

Mas no por proceder así el Gobierno japonés en esa huelga y en otras, ni por perseguir á la Prensa socialista, deja de crecer allí el movimiento obrero.

Prueba de ello es que en Tokio aparecía en breve un periódico diario socialista, que llevará por título Heimin Shimbun (Diario del Pueblo), el mismo que llevó el valiente semanario socialista suprimido hace dos años por su vigorosa campaña contra la guerra.

El gran desarrollo industrial que ha alcanzado el Japón hará que el Partido Socialista sea pronto numeroso y que la persecución del Gobierno contra él resulte tan estéril como injusta.

CUBA.—El Comité Central del Partido Socialista, en carta dirigida á nuestro amigo Iglesias, ha enviado un fraternal saludo á las Agrupaciones del Partido Socialista Español.

El Comité Nacional ha correspondido á ese saludo felicitando á los socialistas cubanos por haberse constituido en Partido.

REPÚBLICA ARGENTINA.—En la elección de dos diputados por Buenos Aires han obtenido los candidatos socialistas, luchando contra todos los elementos burgueses coligados, contra los manejos de la policía y contra la compra de votos, realizada escandalosamente por los candidatos de la clase patronal, 3.500 sufragios. Los enemigos han obtenido, apelando á los medios indicados, 8.000 votos.

En las elecciones anteriores alcanzaron los candidatos burgueses 19.000 votos.

Con sobrada razón nuestros correligionarios de Buenos Aires califican de triunfo moral del Socialismo el resultado de las elecciones verificadas allí últimamente.

Otro triunfo. En Avellaneda ha sido electo concejal el socialista José Fernández.

REUNIONES

Sociedad de Colocadores de pavimentos en maderas.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el 17 del corriente, á las ocho y media de la mañana, en el salón pequeño del Centro Obrero (Relatores, 24).